



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 678 Domingo 33 del Tiempo Ordinario - Ciclo B - 1ª Semana del Salterio

15 de noviembre de 2009

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA DANIEL 12, 1-3

Por aquel tiempo se levantará Miguel, el arcángel que se ocupa de tu pueblo: serán tiempos difíciles, como no los ha habido desde que hubo naciones hasta ahora. Entonces se salvará tu pueblo: todos los inscritos en el libro.

Muchos de los que duermen en el polvo despertarán: unos para vida eterna, otros para ignominia perpetua. Los sabios brillarán como el fulgor del firmamento, y los que enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas, por toda la eternidad.

SALMO 15

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.

- ♦ El Señor es el lote de mi heredad y mi copa, mi suerte está en tu mano. Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré.
- ♦ Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas, y mi carne descansa serena. Porque no me entregarás a la muerte, ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.
- ♦ Me enseñarás el sendero de la vida, me saciarás de gozo en tu presencia, de alegría perpetua a tu derecha.

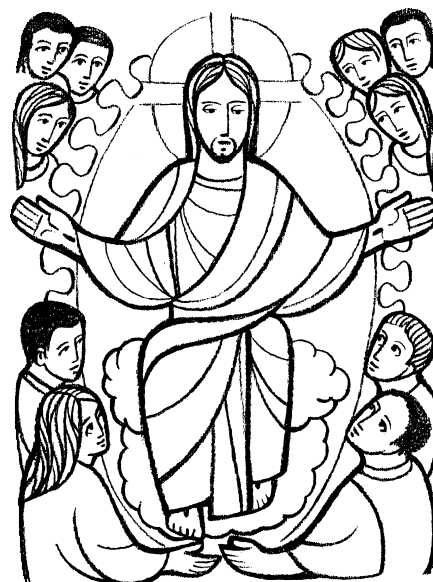
LECTURA DE LA CARTA A LOS HEBREOS 10, 11-14.18

Hermanos:

Cualquier otro sacerdote ejerce su ministerio diariamente, ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, porque de ningún modo pueden borrar los pecados.

Pero Cristo ofreció por los pecados, para siempre jamás, un solo sacrificio; está sentado a la derecha de Dios y espera el tiempo que falta hasta que sus enemigos sean puestos como estrado de sus pies.

Con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los que van siendo consagrados. Donde hay perdón, no hay ofrenda por los pecados.



*El cielo y la tierra pasarán,
mis palabras no pasarán*

¡ ALELUYA ! ESTÉN SIEMPRE DESPIERTOS, PIDIENDO FUERZA PARA MANTENERSE EN PIE ANTE EL HIJO DEL HOMBRE.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 13,24-32

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de una gran angustia, el sol se hará tinieblas, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del Hombre sobre las nubes con gran poder y majestad; enviará a los ángeles para reunir a sus elegidos de los cuatro vientos, de horizonte a horizonte.

Aprended de esta parábola de la higuera:

Cuando las ramas se ponen tiernas y brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros suceder esto, sabed que él está cerca, a la puerta. Os aseguro que no pasará esta generación antes que todo se cumpla. El cielo y la tierra pasarán, mis palabras no pasarán, aunque el día y la hora nadie lo sabe, ni los ángeles del cielo ni el Hijo, sólo el Padre».

PALABRA y VIDA

Marta, una joven esposa chilena, y su hijo de muy corta edad fueron dos supervivientes del accidente aéreo del avión de Avianca en Madrid, a unos cuatro kilómetros del aeropuerto de Barajas. Entrevistada mucho tiempo después en la televisión de su país, el locutor le preguntó: —Señora Marta, ¿ha cambiado en algo su vida después del accidente? —Ha cambiado totalmente — respondió. —¿En qué? —insistió el locutor. —Es como si volviera por segunda vez a la vida, y no todos tienen esa posibilidad. Ahora sé que lo verdaderamente importante es vivir con atención y sensibilidad a las pequeñas realidades de cada día. ¡Todo ha cambiado para mí!... Esta mujer encontró la belleza del vivir cuando estuvo próxima a su fin. ¡Cuántos dirían lo mismo si pudieran tener la oportunidad que tuvo ella: la de volver a vivir! Esta mujer presta atención, desde entonces, a las pequeñas cosas de cada día.

También nosotros debemos prestar atención a esas pequeñas cosas. Para un cristiano nada es insignificante y pequeño en relación con Dios y con nuestro prójimo. Un pequeño detalle puede ayudar mucho; puede dar felicidad. Seguramente a favor de los demás no podremos hacer grandes cosas. No importa. El amor verdadero se puede ver en las pequeñas cosas de cada día.

En el Evangelio de hoy Cristo nos habla del fin del mundo. No sabemos cuándo será. Lo que sí sabemos es que el fin del mundo, para cada uno de nosotros, será a la hora de nuestra muerte. En esta hora Cristo vendrá a llevarnos a la casa de Padre Dios, al Cielo. Así lo esperamos, confiados en nuestra buena conducta, pero sobre todo en la infinita misericordia de Dios. Y no olvidemos que en nuestras pequeñas e insignificantes obras, hechas con amor y alegría, está ya nuestro porvenir: está el Cielo.

SEGUIDORES DE JESÚS

San Juan del Castillo 17 de noviembre

Nació en Belmonte (Cuenca) en 1595, de familia noble. Estudió en el Colegio de la Compañía de Jesús e hizo el noviciado en Madrid. Acabado el noviciado, decide ser misionero. Su integridad, modestia, y piedad fueron extraordinarias.

En 1625 es ordenado sacerdote. Se dedica a la conversión de los indios en las poblados indígenas del Paraguay y del Uruguay. En 1628 es destinado a Asunción (Paraguay).

Allí trabajó un cierto tiempo, recogiendo buenos frutos en la conversión y organización social, a pesar de la fiereza de los indígenas, que eran particularmente hostiles a los misioneros. Murió mártir el 17 de noviembre de 1628. Fue canonizado por el Papa Juan Pablo II en 1988.



LA PALABRA DE CADA DÍA

33ª Semana del T.O. y 1ª del Salterio

- **Lunes:** *Haz Señor que vea otra vez*
♦ 1 Macabeos 1,10-15.41-43.54-57.62-64
♦ Salmo 118 ♦ Lucas 18, 35-43
- **Martes:** *El Hijo del hombre ha venido a salvar lo que estaba perdido* ♦ 2Macabeos 6,18-31
♦ Salmo 3 ♦ Lucas 19, 1-10
- **Miércoles:** *¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?* ♦ 2Macabeos 7,1.20-31
♦ Salmo 16 ♦ Lucas 19, 11-28
- **Jueves:** *¿Si comprendieras lo que conduce a la paz!* ♦ 1Macabeos 2, 15-29
♦ Salmo 49 ♦ Lucas 19, 41-44
- **Viernes:** *Han convertido la casa de Dios en una cueva de bandidos* ♦ 1Macabeos 4,36-37.52-59
♦ Salmo 1Cro 29 ♦ Lucas 19, 45-48
- **Sábado:** *No es Dios de muertos, sino de vivos* ♦ 1Macabeos 6, 1-13
♦ Salmo 9 ♦ Lucas 20, 27-40



LO DICE NUESTRO OBISPO

Día de la Iglesia Diocesana

...Esta Jornada de la Iglesia Diocesana, y la información que en estos días procuramos hacer llegar a todos, intenta hacer más fuertes nuestros vínculos en la solidaridad que nos une a nosotros para ser solidarios con todos. Sí, somos parte de una Iglesia que acompaña y ayuda. Hay un gesto precioso de nuestra crónica o nuestra historia diaria como Iglesia que doy a conocer siempre que tengo ocasión, y que ahora subrayo una vez más. Como efecto de la crisis económica han descendido levemente algunas de las aportaciones económicas que recibimos en la Iglesia: colectas y donativos genéricos. Sin embargo, no se ha movido la colecta de los primeros domingos de mes para Cáritas, e incluso en muchos sitios se ha incrementado, como ha aumentado la participación de voluntarios en las tareas de este campo tan querido de la Iglesia Diocesana. Es una señal evidente de la conciencia fraternal que nos anima.

La Iglesia Diocesana, en todos sus campos: catequesis, pastoral matrimonial o juvenil, tareas de educación en los Colegios Diocesanos, mantenimiento y reparaciones de sus obras, casas y templos, se mantiene viva por la colaboración de todos. Somos parte de esa vida, y somos responsables de que siga dando tanta vida. La Jornada de la Iglesia Diocesana es una llamada a tu participación generosa, también económica, en una Iglesia que acompaña y ayuda.

Francisco Cases, Obispo de Canarias



ORACIÓN

Señor, ayúdame a ver:

Con optimismo, los avatares tristes del momento
Con esperanza, las dificultades que me rodean
Con fe, lo que mis ojos se resisten a reconocer
Con claridad, lo que se esconde a mi razón.

Señor, Ayúdame a ver:

Con interés, lo que acontece en este mundo
Con compromiso, las actuaciones que requieren mi ayuda
Con paz, los instantes de prueba o de cruz
Con ilusión, el futuro que nos espera.

Señor, ayúdame a ver:

Los brotes de justicia, de fraternidad y de solidaridad
que surgen en muchas partes del mundo.

Ábreme los ojos, Señor,

Porque me es difícil distinguir tu presencia,
Porque me cuesta trabajo encontrarte.

Ayúdame a preparar una buena pista de aterrizaje
para el día en que te decidas a venir a buscarme.

Amén.